Album para GUITARRA



Arreglos de AGUSTIN CARLEVARO

- ZORRO GRISLA ULTIMA CURDA
- SUR
- MILONGA TRISTE

... y otros

EDITORIAL MUSICAL KORN S. A. I. C.



INDICE Género Pag. No MARRON Y AZUL Tango ZORRO GRIS Tango MILONGA TRISTE Milonga COPACABANA Tango CHAU PARIS Tango . : 16 LA BORDONA Tango 20 Tango 24 LA ULTIMA CURDA Tango 26

OF A CHARLEST THE STREET

ingerg your case say the grant to grant the



AGUSTIN CARLEVARO

Agustín Carlevaro es, a mi ver, precursor y protagonista capital en la renovación de la guitarra tanguista de nuestro tiempo.

Montevideano, y capricorniano, nace en 1913. En el pasado 1975, abandona, -definitivamente- su profesión de arquitecto, para darse con todo a la música.

Sabe decir: "Creo que la guitarra es un ser vivo, femenino, con una duenda dentro, que esta esperando el abrazo y la caricia del hombre que la haga suya".

Declaro "con toda la voz que tengo" que, desde chico, ya soy hin cha del hermano de Agustín: Abel Carlevaro, maestro de maestros (nada menos que Irma Costanzo, entre ellos). Y los dos, son hijos de Don Juan Carlos Carlevaro: un padre de esa raza de "viejos" compinches de sus propios muchachos. Él es el primer entusiasta de la vocación de Abel y de Agustín, quienes reciben primera enseñanza guitarrística de Pedro Vittone.

Mientras estudian, andan los dos hermanos músicos siempre entreverados en los patios y en los recreos donde lo popular es "una manera de la vida" instalada como un aroma; donde los rudimentarios dedos de los violeros memoristas u orejeros son un manantial, y, la mística, se llama: Gardel.

Abel, se consagra en el plenitud al instrumento. Y Agustín, a la arquitectura; reservando lo más cálido de su intimidad para chamuyar con la de seis cuerdas.

Es por 1962, cuando lo conozco. Mi entonces maestro de la Facultad de Arquitectura (el entrañable, ya desaparecido, pero imborrable Caliche Altamirano, amigazo también de Carlevaro)nos prepara un apuntamento. Y llevo a ese encuentro, unos discos de tangos con arreglos e interpretaciones de calidad y de avanzada: La última curda, La Yumba, Verano Porteño, La Bordona, y "cosas" del Indio Galván, de Pugliese, de Artola, de Gobbi, de mi tocayo Salgán. Y, ¿qué tal? Entre el silencio, las cañitas y los fasos de la improvisada reunión, Agustín queda magnéticamente atrapado por la nueva corriente tanguista. Y se le revelan sus nuevos ídolos: Pichuco, Astor...; y le repecha al mismo tiempo desde el fondo de su corazón, la obra de los inventores de la cuestión: Greco, Bardi, Cobián, Arolas, los De Caro, Delfino.

Como si lo escuchara ahora mismo, evoco las palabras que emocionado alcanza él a murmurar al cabo del canyengue grosso de esa noche: "Son unos señores músicos".

Esa noche se reanudó en otras y otras más, hasta congregarse y consumarse una rueda de la que nace un pintor con mayúscula: Mario Arroyo; allí, tiene su génesis la operita María de Buenos Aires, y rango de bastonero Jorge Seijo - El Amigo - que nos "verduguea" y nos estimula a todos. En ese clima, van llegando las esperadas novedades

de Flores Negras, El Carrerito, Copacabana, Chau Paris, Sur, María o La Cachila, con los que entra a volar Agustín Carlevaro con su antigua-y recién nacida- manera de sentir y de pronunciar Tango en la guitarra.

"Para hacer el arreglo de un tango -dice Carlevaro- es necesario, primero, intuir y amar al compositor y a su obra, y respetarlos. Y, luego, meditarla mucho en la pequeña dimensión de la guitarra, sin recaer jamás en el empleo de fórmulas, por más luminosas que hayan sido éstas en el tratamiento y en la expresión de ese compositor y de ese tango".

Por mi parte, y con toda la cautela de analfabeto musical -no sordo creo- siento que Agustín abre una huella en ese orden interpretativo -el tango en estricto Solo de Guitarra- vagamente cultivado hasta 1963, cuando su advenimiento.

Esta opinión la ratifica una tarde del año pasado, en el cafecito "El Ibérico" de Córdoba y Uruguay, alguien por cierto enteramente autorizado para juzgar a Carlevaro: "Ahora, sí, definitivamente, la guitarra de tango llega, limpiamente, a la sala de concierto con los arreglos de Agustín". Quien opina así, es: Roberto Grela.

Sin amañar-ni amanerar- melodías, armonías o ritmos, él lleva a los tangos de su mano hasta la galaxia guitarril, con un mérito inventivo, a mi juicio sobresaliente: el del contrapuntista innato.

Carlevaro entiende muy bien al Tango. Lo sabe mejor de lo que lo entiende. Y lo siente, aún más, de lo que lo sabe. Y lo digo sin ser su admirador por ser su Amigo; y sin ser su amigo por ser su devoto ad mirador. Aunque él sea uno de esos amigos que si lo último que le queda es la camiseta, la corta en dos y te da la mitad más grande: Que ésto también pertenece —aunque no parezca— a los amores de esa duenda que es fatal habitante de su encordado, su llamado también viola tarragui, alambrado, violeta, y, por siempre: Guitarra.

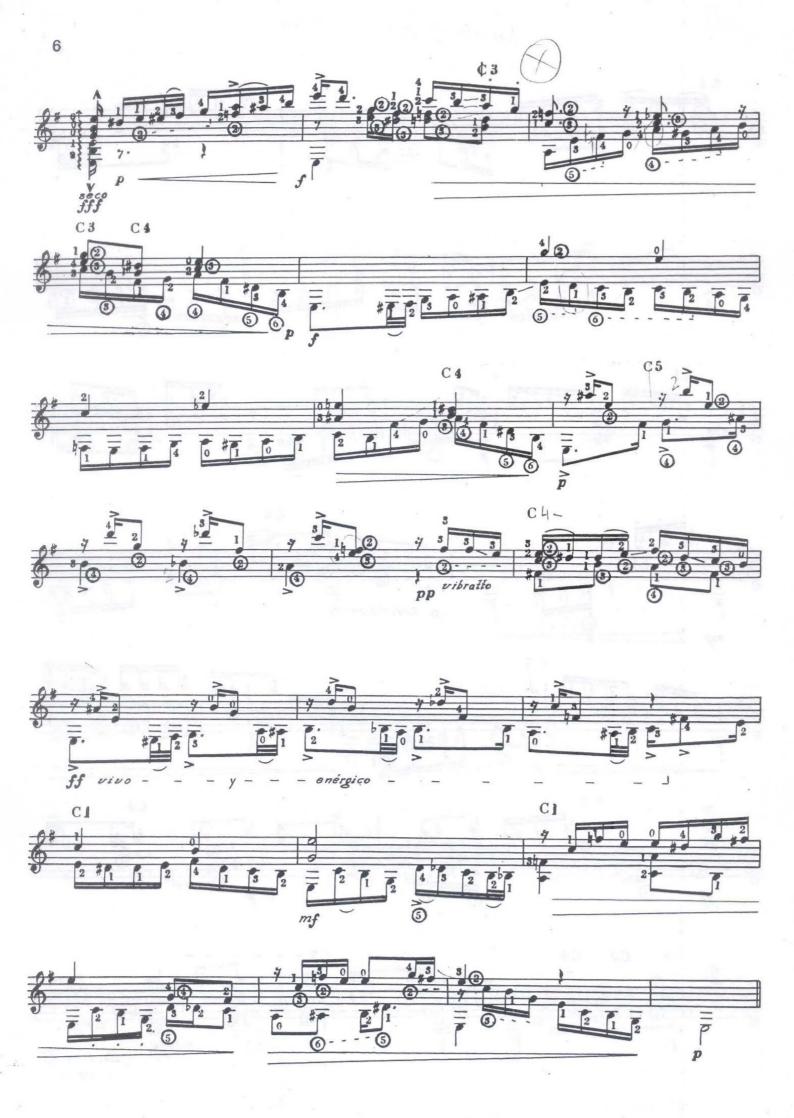
foracioterrer



©Copyright MCMLVby EDITORIAL MUSICAL KORN S.A.I.C. - Av. Córdoba 1351 - 29 p. - Bs. As. - Rep. Argentina International Copyright Secured. Derechos Internacionales asegurados. Impreso en la Argentina Depositado de acuerdo a la Ley 11.723

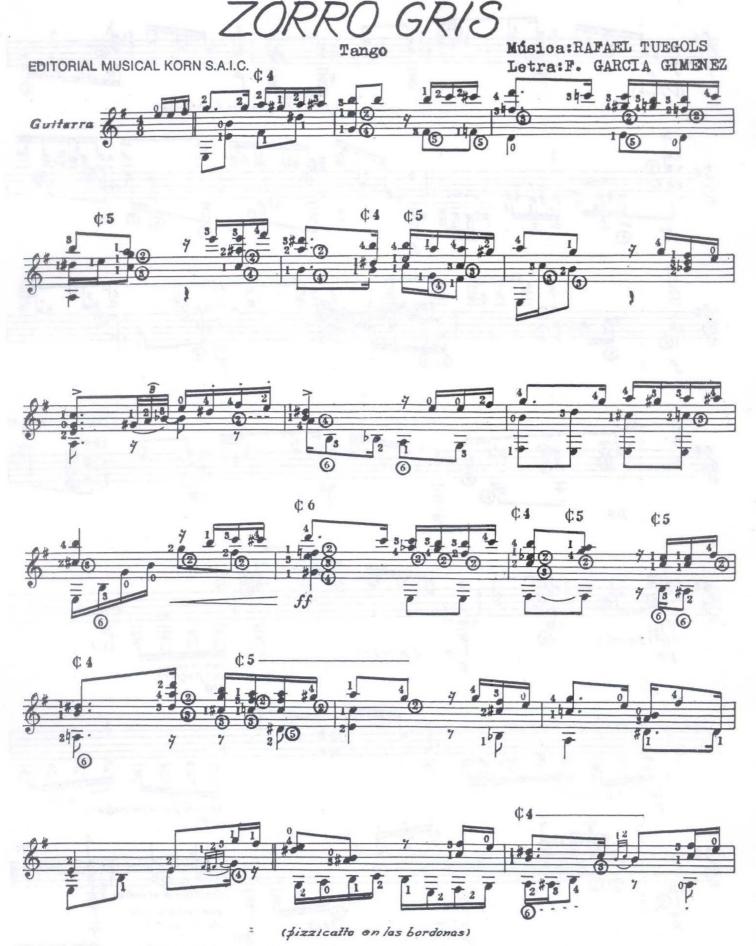
pizzicatio en las bordonas







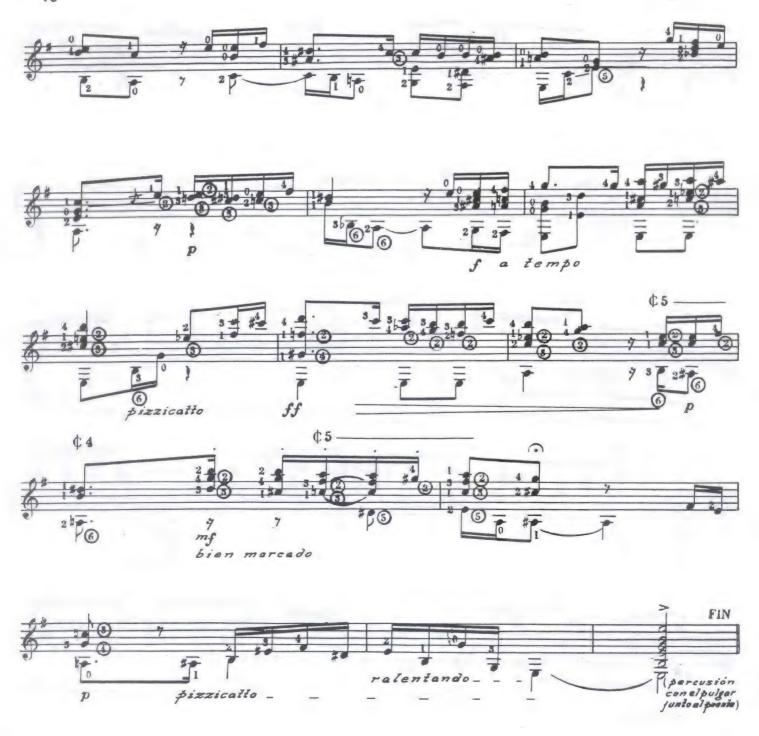




© Copyright MCMXXXVII by EDITORIAL MUSICAL KORN S.A.I.C. - Av. Córdoba 1351 - 29 p. - Bs. As. - Rep. Argentina International Copyright Secured. Derechos Internacionales asegurados. Impreso en la Argentina.

Depositado de acuerdo a la Ley 11.723





I Parte

Cuantas noches fatidicas de vicio Tus ilusiones dulces de mujer, Como las rosas de una loca orgia Las deshojastes en el Cabaret. Y tras la farsa del amor mentido Al alejarte del Armenonville, Era el intenso frio de tu alma Lo que abrigabas con tu zorro gris.

II (Bis)

Al fingir carcajadas de gozo
Entre el oro fugaz del champán,
Reprimias adentro del pecho
Un deseo tenaz de llorar.
Y al pensar entre un beso y un tango
En tu humilde pasado feliz,
Ocultabas las lágrimas santas
En los pliegues de tu zorro gris.

III (Bis)

Por eso toda tu angustiosa historia En esa prenda gravitando está, Ella guardó tus lágrimas sagradas Ella abrigó tu frio espiritual. Y cuando llegue en un cercano dia A tus dolores el ansiado fin, Todo el secreto de tu vida triste Se quedará dentro del zorro gris. MILONGA TRISTE



© Copyright MCMOOCVII by EDITORIAL MUSICAL KORN S.A.I.C. - Av. Córdoba 1351 - 29 p. - Bs. As. - Rep. Argentina International Copyright Secured. Derechos Internacionales asegurados. Impreso en la Argentina.

Depositado de acuerdo a la Ley 11.723





Llegabas por el sendero delantal y trenzas sueltas. Brillaban tus ojos negrós claridad de luna llena. Más lablos te hicieron daño al besar tu boca fresca. Castigo me dió tu mano pero más golpeó tu ausencia. Ay...

I

voivi por caminos blances. Voivi sin poder llegar. Gritti con mi grito largo. Cantti sin saber cantar. Cerraste los ojos negros.
Se volvió tu cara blanca
Y llevamos tu silencio
Al sonar de las campanas.
La luna cayó en el agua
El dolor golpeó mi pecho.
Con cuerdas de cien guitarras
Me trencé remordimientos. Av...

II

Volvi por caminos viejos: Volvi sin poder llegar. Crité con tu nombre muerto. Recé sin saber rezar. Tristiza de haber querido tu rubor en un sendero. Tristeza de los caminos que después ya no te vieron. Silencio del camposanto. Soledad de las estrellas. Rocuerdos que duelen tanto. Delantal y trenzas negras. Ay...

П

Volví por caminos muertos. Volví sin poder llegar. Grité con tu nombre bueno. Uloré sin saber llorar.





COpyright MCADCLVI by EDITORIAL MUSICAL KORN S.A.I.C. - Av. CSrdola 1351 - 29 p. - Bs. As. - Rep. Argentina International Copyright Secured, Derechos Internacionales asegurados, Impreso en la Argentina. Depositado de acuerdo a la Ley 11.723



10

Cuantas veces en mis noches de tristeza y soledad
yo pienso en ti
y recuerdo aquellas horas en que estábamos los dos
con gran pasión
abrazados uno al otro, cual si fuésemos a hacer
uno de dos...
Embriagados de placer en nuestro secreto
nido de amor.

20

Vieras mi bien, como está desde que tú no estás más... Causa dolor al recordar

el vacio que nadie llenará.

La Parca cruel te llevó
al florecer nuestro amor.

Damos la paz no quiso Dios...
¡Hágase la voluntad del Señor!...

1º Bis

Ahora que me noto viejo, que la vida me dejó sin ilusión las nostalgias del pasado venturoso que gocé con tu querer entretienen mis momentos y conmigo vivirán hasta que yo vaya a la Mansión de Pax, y allí contigo me reuniré.

CHAU PARIS



© Copyright MCMLVI by EDITORIAL MUSICAL KORN S.A.I.C. - Av. Córdoba 1351 - 29 p. - Bz. As. - Rap. Argentina International Copyright Secured. Derechos Internacionales assignades. Impreso en la Argentina. Depositado de acuerdo a la Lay 11.723







LA BORDONA



© Copyright MCMLVIII|by EDITORIAL MUSICAL KORN S.A.I.C..- Av. Córdoba 1351 - 2º p. - Bs. As. - Rep. Argentina International Copyright Secured. Derechos Internacionales asegurados. Impreso en la Argentina.

Depositado de acuerdo a la Ley 11.723









© Copyright MCAXLVIII by EDITORIAL MUSICAL KORN S.A.I.C. - Av. Córdoba 1351 - 29 p. - Bs. As. - Rep. Argentina International Copyright Secured. Derechos Internacionales asegurados. Impreso en la Argentina. Depositado de acuerdo a la Ley 11.723



San Juan y Baedo antigua y todo el cielo Pompeya y más allá la inundación.
Tu melena de novia en el recuerdo y tu nombre florando en el adiós.
La esquina del herrero, barro y pampa, tu casa, tu vereda y el zanjón y un perfume de yuyas y de alfalfa que me llena de nuevo el coràzón.

Sur...
paredón y después...
Sur...
una luz de almacén.
Ya nunca me verás como me vieras recestado en la vidriera
y esperándote.
Ya nunca alumbraré con las estrellas nuestra marcha sin querellas por las noches de Pompeya.
Las calles y las lunas suburbanas y mi amor y tu ventana todo ha muerto, ya lo sé.

1 (bis)

Son Juan y Boedo antiguo, cielo perdido. Pompeya y al llegar al terraplén tus veinte años temblando de cariño bajo el beso que entonces te robé. Nostalgia de las casas que han pasadá. Arena que la vida se llevó. Pesadumbre de barrios que han cambiado y amargura del sueño que murió

II (bla)

Sur... Paredón y después, etc. etc





Copyright MCMLVI by EDITORIAL MUSICAL KORN S.A.I.C. - Av. Córdoba 1351 - 29 p. - Bs. As. - Rep. Argentina International Copyright Secured. Derechos Internacionales asegurados. Impreso en la Argentina. Depositado de acuerdo a la Ley 11.723





Lastima, bandoneón, mi corazón, tu ronca maldición maleva...
Tu lágrima de ron me lleva hasta el hondo bajo fondo donde el barro se subleva...
Ya sé. No me digás. ¡Tenés razón! La vida es una herida absurda, y es todo, todo, tan fugaz que es una curda — ¡nada más!— ¡mi confesión...!

Contame tu condena, decime tu fracaso,
—¿no ves la pena
que me ha herido...?
Y hablame simplemente
de aquel amor ausente
tras un retazo
del olvido...
¡Ya sé que me hace daño...!
¡Yo sé que te lastimo
llorando mi sermón
de vino...!
¡Pero es el viejo amor
que tiembla bandoneón
y busca en un licor
que aturda,
la curda que al final
termine la función
corriéndole un telón
al corazón...!

I (Bis)

Un poco de recuerdo
y sinsabor
gotea
tu rezongo lerdo...
Marea tu licor
y arrea
la tropilla de la zurda
al volcar la última curda...
Cerrame el ventanal
que quema el sol
su lento caracol
de sueño...
No ves que vengo de un país
que está de olvido, siempre gris,
tras el alcohol...

II Bis y fin.